

SERRADUY

La localidad de Serraduy está integrada en el municipio de Isábena, a unos 26 km de Graus siguiendo la carretera A-1605 hacia Bonansa. La población está muy dispersa en fincas y caseríos situados a lo largo de la pista, que parte desde un desvío a la derecha de la carretera. Situada a 912 m de altitud, cuenta con 48 habitantes dedicados principalmente a la agricultura y el turismo.

También llamado Sarraduy, el significado del topónimo corresponde a "pedregal", nombre descriptivo de la zona. Aparece citado en tiempos tempranos. Como refiere Antonio Ubieta, en 1182 se cita a Guillermo Raimundo de "Sarradué" en la *Colección diplomática de Obarra*.

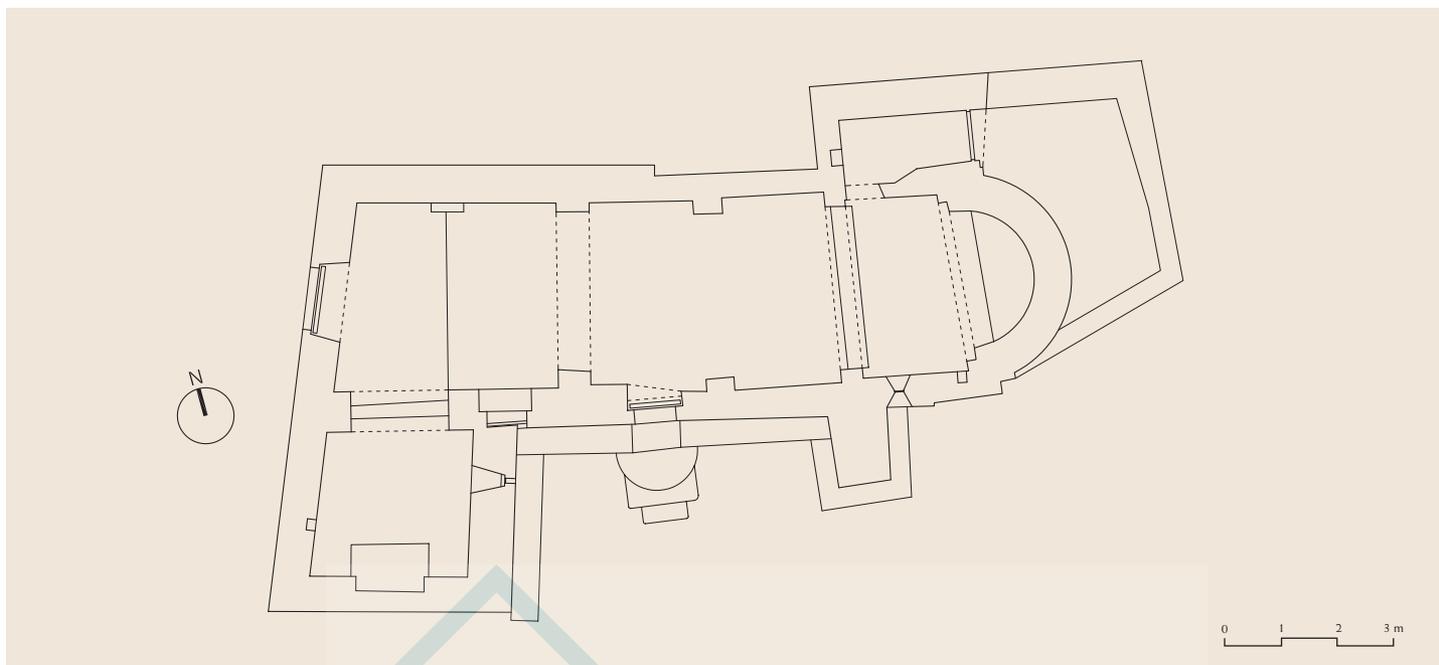
Ermita de Nuestra Señora de Feixa

EN LA PARTE MÁS ALTA al final del camino que parte del barrio de La Vileta, se sitúa, sobre una explanada verde respaldada por un muro rocoso, la ermita dedicada a Nuestra Señora de la Feixa. Se acompaña ésta de otra construcción habilitada para guardar carros, utilizada en la romería del Lunes de Pascua dedicada a la Virgen.

El aspecto exterior del templo es particular tanto por su planta original como por los añadidos posteriores. Al llegar por la pista a la terraza donde se halla, se ven los pies de la construcción con cubierta a un agua y una espadaña con una pequeña capilla anexa al lado sur. Canónicamente orientada, posee una cabecera rehecha a la que se ha eliminado la

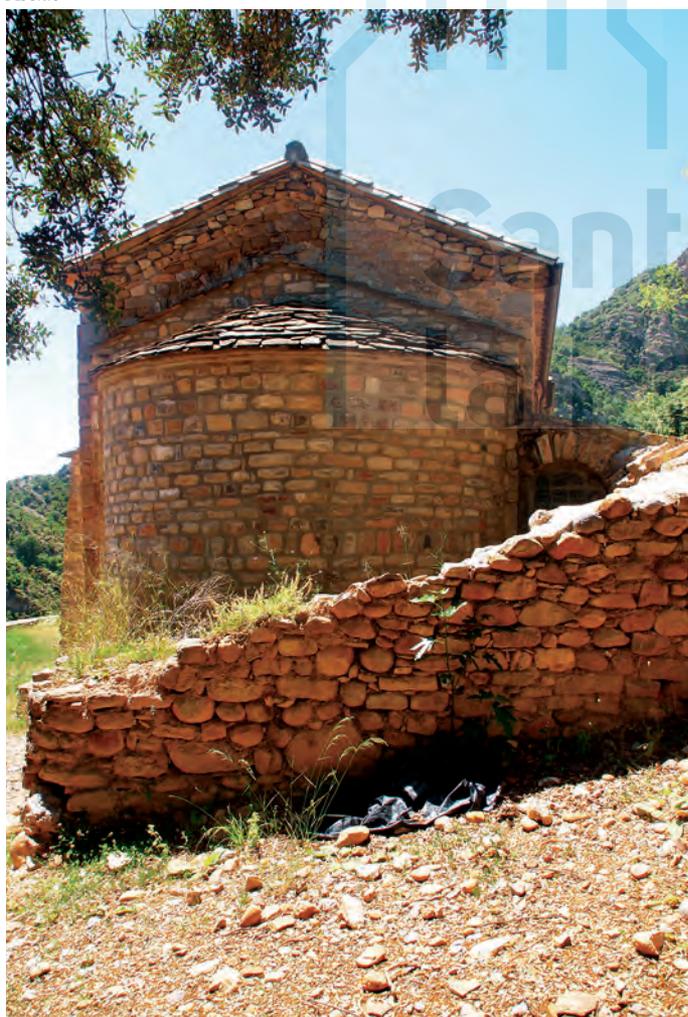


Vista general

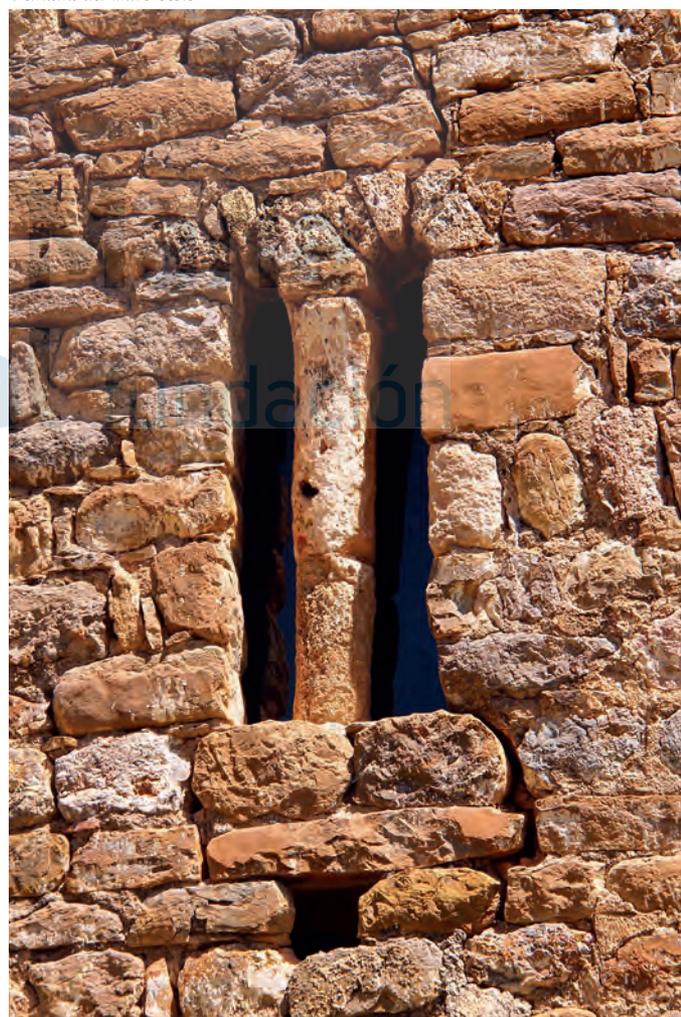


Planta

Ábside



Ventana del muro oeste



sacristía añadida, dejando una acertada muestra del proceso sufrido para liberar la cabecera semicircular. La planta, de una sola nave dividida en cinco tramos, es alargada. Construida en sillarejo de buen tamaño en hileras ordenadas cuenta con revoque rojizo en algunas zonas produciendo un cierto mimetismo con el entorno pétreo.

Cuenta con dos entradas más una tercera que fue eliminada y de la que queda el arco cegado. La que se abre en el muro oeste es de arco de medio punto, fechada en el año 1888 cuya rosca está revocada, destacando sobre el paramento. En el muro sur, hacia la mitad de la nave hay una puerta, con un arco de medio punto, elevada por cuatro escalones, con una pila de agua bendita situada a la derecha. La tercera, cegada para construir una capilla, está ubicada junto a la actual reconvertida en ventana con cerramiento de alabastro y de ella resta medio arco y una de las jambas.

El acceso al interior se hace hacia por mitad del templo. La nave está cubierta por bóveda de cañón y dividida en cinco tramos mediante arcos fajones de perfil rebajado sobre pilastras, algunos de ellos eliminados. Cuenta con un presbiterio elevado por dos escalones, enmarcado por dos arcos en el presbiterio. Toda la cabecera semicircular fue rehecha puesto que la original fue sustituida por un testero recto para edificar tras ella una anómala sacristía a la que se accedía por el lado del evangelio. En la actualidad la sacristía se reduce a un pequeño espacio terminado en ladrillo de cristal para dotarla de iluminación natural y darle continuidad espacial.

En otro extremo de la iglesia, se edificó una capilla a la que se accede por un arco de medio punto y tres escalones descendentes. Está cubierta por bóveda de cañón e iluminada por una pequeña ventana en el muro este. Construida en sillarejo pequeño, carece de elementos decorativos, solamente alberga un altar de piedra y algunas imágenes con ofrendas florales. En los pies del templo hubo un coro alto, eliminado en 2003 sin haber dejado huella de su presencia.

Las puertas son tres, como ya hemos dicho, siendo el acceso actual a través de la del muro sur. De tamaño discreto, tiene un dintel de madera bajo arco ciego en el interior. La puerta primitiva, situada en el mismo muro pero más cerca de los pies, se conserva bien, y hoy está reconvertida en capillita. El vano, más alto en el interior que en el exterior del templo, está parcialmente cerrado, dejando el espacio como altar iluminado por una ventana. La tercera puerta, a los pies de la ermita, es de buen tamaño, adintelada bajo un arco muy rebajado, cierra con puerta de una sola hoja con tranca de madera.

La nave recibe su principal fuente de luz a través de una ventana en la parte alta del muro de poniente. En el interior, está conformada por un arco de medio punto transformado en el exterior en dos arcos gemelos divididos por un ajimez. En el presbiterio hay otro vano en forma de arco, en este caso, con doble derrame.

Al rodear el edificio vemos la sucesión de añadidos y la restauración llevada a cabo. Sobre la capilla, en sentido lon-



Interior

gitudinal a la nave, hay una espadaña en arco de medio punto con un remozo de ladrillo con dos arcos de medio punto bajo un ojo. Sobre la puerta de poniente hay una graciosa ventana de doble arquillo de piedra toba sobre mainel de aspecto rústico que atrae la mirada del visitante. En el flanco sur, rayando el presbiterio, hay un contrafuerte de sección rectangular antes de llegar a la cabecera. Se ha eliminado parcialmente la sacristía permitiendo ver el devenir histórico rehaciendo el cilindro absidal ligeramente más estrecho que la nave. Los muros de la sacristía se han rebajado permitiendo el acceso a esta zona con la visión del arranque de la bovedilla y el espacio ocupado por ella anteriormente.

Ni decoración ni mobiliario reseñable quedan en el interior del templo, aunque una imagen de la Virgen de la Feixa, hoy desaparecida, fue venerada durante siglos entre sus muros. Como señala Aramendía, en 1739 fray Alberto Faci hizo el siguiente comentario sobre ella: "... venera Serradui á distancia de media legua de su población, la S. Imagen de N. Sa. De Feixa, ó Fexa: está su Iglesia en un Montecillo casi arrimado á una Peña inaccesible: Esta S. Imagen fue hallada milagrosamente en una cueva, distante un quarto de hora de la Iglesia, en que oy se venera: las circunstancias de aquel Hallazgo Celestial se obscurecieron con su Antigüedad; la qual es tanta, que yá en el año 1196, quando aun gemian muchos

pueblos debaxo del tirano imperio Maometano en 6. de Diciembre, fue consagrada su Iglesia, por D. Gombaldo Obispo de Roda, como consta por una Escritura en pergamino, que se halló en una caxuela de piedra, que estava en un nicho, debaxo de la Mesa Altar de N. Sa. En el puesto, donde fue hallada la S. Imagen, mana siempre de la vecina peña, una fuente, y tan continua, que jamás la sequedad, que acabó muchas veces con muchas de aquel territorio, ha consumido esta, que N. Sa. avia consagrado con la presencia de su S. Imagen: testimonio claro de este, que se cree Prodigio, es una fuente, que ay á la espalda de la Hermita...". "Está la S. Imagen colocada en el hermoso Retablo, que ocupa la frente de la Iglesia: es de madera: y está sentada en una silla...".

Para establecer la cronología de la ermita se tiene en cuenta la documentación donde queda reflejada la presencia del obispo Borrel de Roda en 1018 "para consagrar una iglesia en honor a Santa María que dotaban Ramión, Ato y el presbítero Isarno, con diversos dones" que probablemente

hace referencia a la ermita de Santa María de la Feixa. En 1196 Gombaldo de Camporrells consagró de nuevo la iglesia después de ser restaurada. Por estas fuentes, se puede datar en los inicios del siglo XI con añadidos posteriores.

La última restauración de 2003 la ha dotado de un aspecto renovado. Las romerías periódicas y las visitas frecuentes la mantienen en perfecto estado, a diferencia de otras en ruina, como la parroquial de San Martín o las cercanas ermitas de San Sebastián y de San Julián de Vilega de la misma localidad.

Texto y fotos: ECA - Plano: MLN

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 229-235; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 4, pp. 107-110; MARTÍN DUQUE, A. J., 1965, n.º. 157; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, III, pp. 1194-1195.

Ermita de San Martín de la Vileta

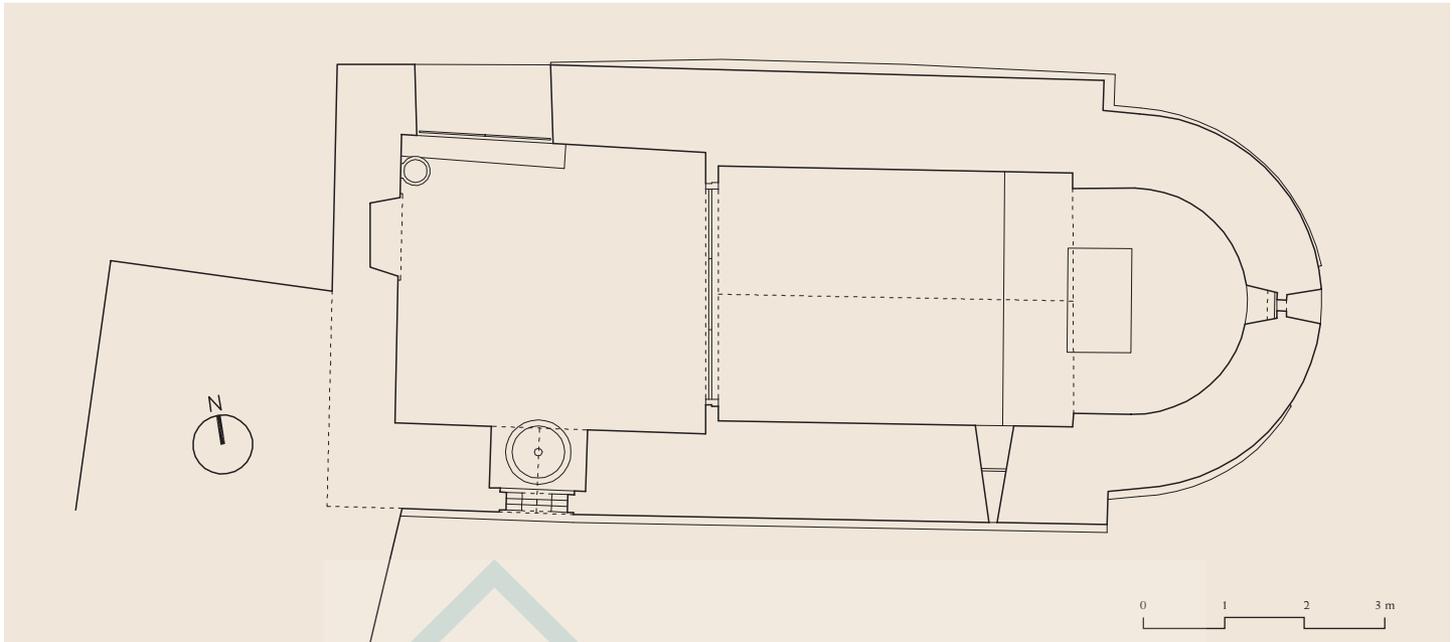
LA PEQUEÑA ERMITA de carácter popular se encuentra en el barrio de la Vileta y sirve hoy en día como lugar de celebración de misa para los feligreses de la zona. Luce un aspecto impecable después de haber sido restaurada. Se han aplicado criterios prácticos respetando la arquitectura medieval al mismo tiempo que ha sido adaptada a las necesidades actuales. Es un pequeño templo de una sola nave, cabecera de planta semicircular y espadaña de ladrillo sobre el hastial. Fue

edificada con sillarejo grande y parejo, ordenado en hiladas uniformes y bien dispuestas.

El acceso ha sido modificado, cerrando el original del muro sur y abriendo uno nuevo en el lado norte aprovechando el derrumbe del muro en la zona más occidental de ese lado. Se ha adintelado el hueco con materiales modernos. Una verja cierra el acceso. Es un edificio de una sola nave dividida en dos tramos con cabecera de planta semicircular ligeramen-



Vista general



Planta

te más estrecha. La nave está cubierta por bóveda de cañón ligeramente apuntado, con arco presbiterial y un arco fajón sobre pilastras. La cabecera se cubre con la habitual bóveda de horno. Un revestimiento de madera techa el tramo de los pies. La nave ha sido dividida en dos espacios diferenciados mediante una mampara de ladrillo y madera acristalada. La zona de la cabecera y el presbiterio, hasta el arco fajón, sirve como espacio para las celebraciones en un ambiente íntimo. La de los pies, cerrada únicamente con una verja, sirve como zaguán albergando también la pila bautismal.

La cabecera recibe luz de una ventana de doble derrame centrada en el ábside. Formada por dovelas de piedra distinta al resto del muro, llama la atención del visitante. El arco de medio punto es ciego con otro pequeño arco enterizo rehundido. En el presbiterio hay otra ventana en el lado de la epístola, adintelada con derrame hacia el interior.

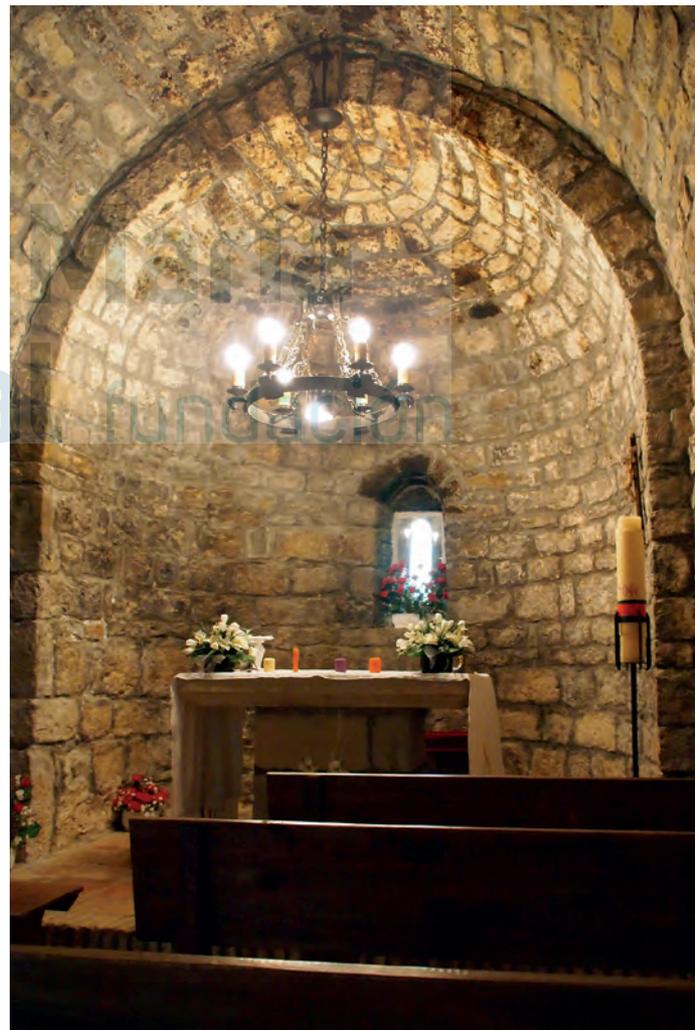
La puerta original situada a los pies del lado sur es de arco de medio punto un tanto apuntado. De mayor altura hacia el interior que en el exterior del templo, está formada por grandes dovelas. Fue parcialmente cegada y transformada en un ventanal cruciforme al mismo tiempo que sirve como nicho en el muro donde albergar la pila bautismal.

Del exterior del templo destaca la calidad del aparejo. Un podio y una imposta biselada a modo de tejazoz enriquecen el paramento. La ventana de la cabecera sigue el mismo patrón que en el interior, aunque la del presbiterio se reduce a una estrecha abertura casi inapreciable. La antigua portada cegada en el muro sur conserva perfectamente sus rasgos.

Sobre el hastial, una espadaña de ladrillo de un solo ojo, construida recientemente, sostiene la campana.

En el zaguán se conservan una pila bautismal gallonada y una pequeña pila de agua bendita.

Interior del ábside



Ermita popular de la segunda mitad del siglo XII, con una restauración, quizá cuestionable, pero con resultados prácticos innegables.

Texto: ECA - Fotos: JLAF/ECA - Plano: MLN

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 229-235; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 4, pp. 111-112; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, III, pp. 1194-1195.

Puente

ESTÁ SITUADO A LA ENTRADA DEL PUEBLO, salvando el cauce del Isábena en un punto en el que el río se estrecha y donde existe una sólida base rocosa, tanto en el lecho del río como en sus orillas, lo que facilitaba la erección de una obra perdurable y segura. Probablemente fue la idoneidad del emplazamiento para construir un puente la que condicionó la ubicación de la población de Serraduy, denominada también Serraduy del Pon. El puente se encuentra junto a la carretera A-1605, que recorre el valle del Isábena, dando acceso hasta hoy a la localidad y a sus aldeas, La Vileta y Riguala, así como al camino que enlaza los caseríos diseminados por su término y que se adentra en la sierra de Sis. Junto al puente, al otro lado de la actual carretera, creció un barrio llamado del Pon.

Situado aguas abajo del punto donde el arroyo de Villacarli se entrega al Isábena, es un puente de reducidas dimensiones (21 m de longitud por 2,8 de anchura y 11 de altura máxima) construido en mampostería y sillarejo, con dos arcos de medio punto y un aliviadero, o hueco de descarga, en el estribo de la orilla izquierda, la que da al pueblo. La existencia

de este aliviadero, abierto también en arco de medio punto, otorga al puente una composición equilibrada y contrarresta su disimetría, otorgándole el aspecto de puente de tres ojos, cuando en realidad solo tiene dos. El primero de ellos, desde la izquierda, es el de mayor anchura (10 m) y el que realmente salva el cauce, que en este punto discurre encajonado entre rocas, obteniendo la apariencia de "arco central". El arco que se apea sobre el estribo derecho, hacia la carretera, es más estrecho (5,5 m) y queda en seco la mayor parte del tiempo, pues solo ve discurrir el agua bajo su luz en época de crecidas.

El pilar que separa estos dos arcos es disimétrico, pues el arco central arranca desde su fundamento y el del lado derecho lo hace desde una teórica línea de impostas, dejando recta la parte inferior del pilar. Aguas arriba presenta un pequeño tajamar que llega hasta el arranque de este último arco.

Los estribos, apoyados en las paredes laterales de roca entre las que discurre el río, también son desiguales aunque solo puede apreciarse con claridad la obra ejecutada en el izquierdo, donde se dispuso el vano de descarga o aliviadero



Vista general

y un pequeño murete de refuerzo en la parte de aguas arriba. En cuanto al estribo izquierdo, en la actualidad se apea en la moderna escollera que consolida la carretera en esta zona.

La mampostería, en el conjunto de la obra, queda reservada a la parte de los estribos y los tímpanos, mientras que el sillarejo, dispuesto en hiladas regulares, se utiliza en el basamento del pilar y en los intradoses y roscas de los arcos, donde se colocan las piezas de canto, a modo de estrechas dovelas. En los intradoses se aprecian, además, los mechinales donde se alojaron los maderos de la cimbra utilizada en su construcción.

El puente es de perfil mixto: recto en la mitad que da hacia el pueblo y con una ligera pendiente que desciende hacia la margen derecha, salvando el desnivel existente. El pretil y la calzada, que se ensancha en las embocaduras, han sido restaurados en el año 2005. Junto al puente se alza la modesta ermita o capilla de San Lorenzo, que en su hechura actual data del siglo XVII pero que muy probablemente estuviera asociada al puente desde época medieval, como ocurre con frecuencia en este tipo de construcciones, con las que se implora la protección tanto del viajero como del propio puente.

Pese a su modestia, este puente es reseñable por su singularidad constructiva, logrando un conjunto armónico partiendo de la combinación de elementos disimétricos, y por el hecho de mostrar varios elementos que muestran claramente la pervivencia de la tradición constructiva romana en obras hidráulicas: la presencia de un vano de descarga o aliviadero en el estribo izquierdo (en lo que se asemeja, entre otros, al cercano puente de Olvena), su diseño en perfil recto, no alomado, y el hecho de que su único tajamar no suba hasta el pretil, como es habitual en los puentes medievales, sino que se corte a la altura del arranque del arco derecho. Todo ello ha conducido a considerarlo uno de los puentes románicos más antiguos de la Ribagorza, y ha llevado a datar su construcción en la segunda mitad del siglo XI.

Texto y foto: MSM

Bibliografía

AA.VV., 2010, pp. 82-83; BIARGE, F., 1994; IRANZO MUÑO, M. T., 1983, pp. 45-68; IRANZO MUÑO, M. T., 1997, pp. 229-251.

Ermitas de San Martín, de San Julián y de San Sebastián

EN EL ENTORNO DE SERRADUY, en pleno municipio de Isábena, nos encontramos con una serie de ruinas y restos que nos hablan de las antiguas ermitas que en el medie-

vo fueron edificadas en este espacio cuyo nombre equivale a "pedregal", derivando de *sarra*, palabra que significa grava o escoria.



Ruinas de San Martín

Si al Este estaba la ermita de Nuestra Señora de la Feixa, bajando por la carretera A-1605 a La Puebla de Roda, frente a la gasolinera, tenemos ocultos en la vegetación los restos de la ermita de San Sebastián, limitados a 1 m del muro absidal, de sillares bien escuadrados y de factura románica. Hacia el Este, en el Tozal de los Moros, cerca de la cabañera que comunica Castanesa y Bonansa, estuvo la ermita de San Julián de Vilega que pervive en los basamentos de su planta, especialmente en el del ábside semicircular. Románicos también son algunos restos de la antigua iglesia de San Martín, según Acín, lo que se aprecia en los muros y partes compositivas.

Funcionaría como parroquial de El Barrio de Serraduy y da la impresión que fue profundamente transformada en el siglo XVIII, ocultando la vieja construcción aunque todavía puede verse el arranque de la bóveda de cañón que es elemento a valorar con detalle.

Texto: DJBC - Foto: JLAF

Bibliografía

IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 4, pp. 113-115.

